A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.

**Mensaje 40. 26 de abril de 2020. Constructores de comunidad.**

Hemos llegado al día cuarenta de la cuarentena, pero aún no estamos al final del túnel. Por de pronto miramos hasta el 1 de mayo, pero quien sabe. Recordemos que los evangelios comparten que, al cumplir los 40 días en el desierto, Jesús fue tentado por el diablo. Así estamos conscientes que la tentación del desánimo, desesperanza, agresividad, del actuar sin pensar, insolidaridad, tristeza, depresión, …. pueden invadirnos. Tengamos cuidado. Hoy queremos compartir una reflexión sobre la **Iglesia – comunidad.**

En la primera semana de Pascua la liturgia diaria nos refiere a la vida de las comunidades cristianas. Estamos por el año 80 dC cuando Lucas escribe sus dos obras: el evangelio Lc y los Hechos de los Apóstoles. Al inicio de su narración Lucas nos da dos imágenes sobre el ideal de la vida cristiana. He 2,42-47 y He 4,32-35. Este ideal debe haber sido el reto de todas las nuevas experiencias que nacieron a partir del momento que los primeros testigos se lanzaron a proclamar que ese Jesús había sido resucitado por Dios.

Ese ideal comunitario de las primeras iglesias ha tenido un impacto importante en la vida de sus miembros y en la misión evangelizadora. En el Evangelio de Juan, Jesús mismo ya había dejado claro de que se trata: “*Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Ustedes se amarán unos a otros como yo los he amado. Así reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: si se aman unos a otros.”* (Jn 13,34-35). Finales del Siglo II Tertuliano[[1]](#footnote-1) escribe: “*Pero es precisamente esta eficacia del amor entre nosotros lo que nos atrae el odio de algunos, pues dicen: «****Mirad cómo se aman****», mientras ellos sólo se odian entre sí. «****Mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro****», mientras que ellos están más bien dispuestos a matarse unos a otros. El hecho de que****nos llamemos hermanos****lo tienen por infamia.* (Apologético, 39, 1-18)

La vida comunitaria, fraterna, solidaria, servicial debe ser el signo fundamental para reconocer donde hay seguidores/as de Jesús. Creer en Jesús, asumir su testimonio, hasta la cruz y arriesgarse a creer en su resurrección exige constantemente una conversión, un renacer para vivir el ideal comunitario del cristianismo**. Iglesia es vivir en comunidad, o no es Iglesia de Jesús.**

Por supuesto que no dudamos de la importancia de proyectos sociales desde las Iglesias (su servicio hacia afuera), ni de la vivencia de los sacramentos (especialmente la “fracción del pan”), o de la oración, o de la administración parroquial. Sin embargo, parece que **para Jesús lo fundamental ha sido el mandato que nos amemos, que vivamos como hermanos/as de verdad.** De ahí concluimos que la primera misión pastoral debería ser “**construir comunidad”.** El trabajo prioritario de todos los agentes de pastoral debería ser formar “comunidad”, acompañar los procesos comunitarios de creyentes. Es una vivencia contra corriente, anti cultural, ya que el sistema solo quiere que seamos consumidores individualistas. Podemos decir que el verdadero culto a Dios y el verdadero anuncio del Evangelio, es la vivencia fraterna interna junto con la misericordia hacia afuera. Todo puede faltarnos, todo pueden quitarnos, menos la vivencia comunitaria fraterna y solidaria. ¿No tendríamos que revisar todos los planes pastorales y las actividades prioritarias de las y los agentes de pastoral?

Ya tenemos cuarenta días de cuarentena. ¿Cómo estamos en nuestras CEBs? ¿Qué hemos hecho, desde nuestras casas, para vivir la dimensión comunitaria de nuestro ser Iglesia? ¿Qué estamos haciendo los miembros del equipo pastoral y los responsables de grupos? ¿De qué manera hemos mantenido nuestra atención para con las familias de nuestra CEB? ¿La gente podrá decir “cómo se quieren en esa CEB”? ¿Cuánto tiempo y cuanto esfuerzo hemos dedicado a la comunicación con las y los demás miembros de nuestra CEB? ¿De qué manera hemos estado pendiente de las necesidades que han ido surgiendo? ¿qué hemos hecho? ¿ya hemos pensado en la conversión que tendremos que realizar una vez podamos volver a reunirnos y celebrar juntos nuestra fe? El eje comunitario permite que seamos testigos auténticos del Evangelio e imagen viva de la misericordia del Dios de Jesús. No tengamos miedo.

Tere y Luis.

1. Tertuliano: uno de los primeros grandes escritores del cristianismo latino. Vivió de 155 hasta 220 dC [↑](#footnote-ref-1)